

# El empleo en Galicia germinará en empresas con músculo tecnológico

Buena parte de los puestos de trabajo destruidos en la pandemia no se van a recuperar; exigirá la reconversión de industrias y trabajadores. Los negocios más golpeados lucharán por sobrevivir con plantillas adelgazadas. Las claves: tecnología, producto de alta calidad y trabajo en equipo

lvdg#gprensa@uvigo.es

lvdg#gprensa@u

C. Porteiro

Bares con la persiana bajada, fábricas funcionando a medio gas, pequeños comercios vacíos —resistiendo el tsunami de las compras por Internet— y tiendas de ropa de conocidos gigantes del textil con el candado puesto en el año del chándal para la industria de la moda. Es parte del paisaje que ha dejado el 2020. La pandemia se ha llevado por delante uno de cada seis negocios que generaban trabajo en Galicia. Son 12.000 los que han apagado las luces o han despedido a todas sus plantillas, en un intento desesperado por evitar ser arrastrados por la corriente.

La comunidad cerró el 2020 con 33.772 personas todavía en ERTE, desperdigadas entre 10.933 empresas de todos los sectores. Pero el pasado mes de febrero crecieron de nuevo hasta las 45.387, según datos del SEPE. No saben cuándo podrán reincorporarse al trabajo. Ni siquiera están seguros de que su puesto siga ahí cuando regresen. Algunos ya han cruzado las fronteras del ERTE y ahora engrosan la lista del paro. Hay 185.228 gallegos desempleados, el 70,7% de ellos (130.985) en el sector servicios, el mismo que acaparó toda la atención en la última década en detrimento de la industria, hoy esquilada. Y la gran pregunta que asalta a todos es: ¿Tiene Galicia capacidad para reabsorber los puestos de trabajo que se perderán con la crisis? El economista Alberto Vaquero prefiere no crear falsas esperanzas: «No. Cuanto más se tarde en reincorporar a los trabajadores que están en ERTE a su puesto de trabajo, más posibilidades hay de que pasen a un ERE. El tiempo juega en contra», asegura. El presidente de Analistas Financieros Internacionales (Afi), Emilio Ontiveros, aseguró este mes que «a medida que se consolide la recuperación, es probable que se absorba», pero matizó su diagnóstico: «No lo harán las mismas empresas que lo generaron (el paro) porque vamos a seguir viendo una tasa de mortalidad empresarial relativamente elevada. Algunas no van a levantar cabeza». Tampoco el tipo de trabajo será el mismo, toca adaptarse aunque muchos todavía se resistan a abandonar el tradicional *trabajo para toda la vida*. «Una parte importante de los empleos que se han destruido

## LOS ERTES Y EL DESEMPLEO EN GALICIA

### ERTES

A 1 de marzo del 2021

Total: 45.387

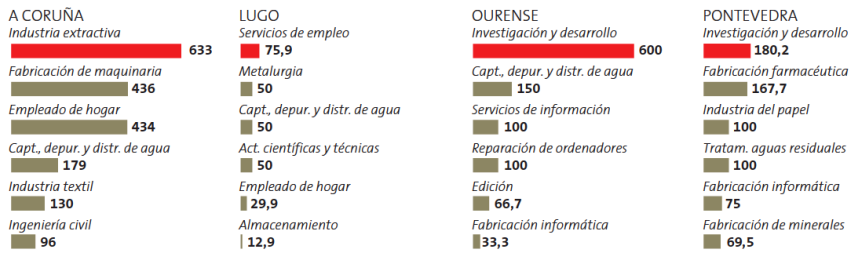
|          |            |       |         |
|----------|------------|-------|---------|
| 20.925   | 15.185     | 4.941 | 4.336   |
| A Coruña | Pontevedra | Lugo  | Ourense |

% sobre el total de afiliados



### ACTIVIDADES CON MEJORES PERSPECTIVAS LABORALES

% de variación interanual de la contratación con respecto a febrero del 2020



Fuente: SEPE y Observatorio de las ocupaciones

L.P.B.

no se van a recuperar y eso implica reconversión para muchos trabajadores», advierte Vaquero. Aquí el papel de las políticas de empleo será clave porque no es lo mismo aprender una actividad mecánica nueva que adquirir competencias tecnológicas.

¿Quedarán empresas todavía en pie capaces de generar empleo? Es probable que el empleo venga de la mano de recién llegadas o viejas glorias con suficiente cintura para asimilar los cambios: «Adaptarse cuesta dinero y tiempo. La mayor parte de ese proceso de reconversión lo tendrán que hacer otras empresas. Las que han soportado la mayor incidencia de la crisis tendrán bastante con sobrevivir ajustando lo que puedan el personal con el que finalmente podrán trabajar», explica Vaquero.

### MOTORES DE EMPLEO

En las quinielas de los expertos la industria apunta alto, a pesar de que hoy solo representa el 14% del PIB gallego. Se extingue la era del CO<sub>2</sub>, pero se abre paso otra revolución. Solo generarán empleos «aquellas que tengan que ver con el desarrollo de las nueva tecnologías: el In-

ternet de las cosas (IoT), Inteligencia Artificial (IA), el análisis de la información (big data), ciberseguridad, impresión de piezas en 3D... Son herramientas que tienen que estar muy presentes en todo el tejido industrial», apunta Vaquero. Y esa será la clave: las empresas capaces de absorber empleo serán las que incorporen esas tecnologías a su modelo de negocio. En el sector del automóvil han iniciado ese proceso, aunque de forma caótica. Hay muchas iniciativas, pero no una hoja de ruta clara. Una muestra es la falta de respaldo de la gran locomotora gallega, Stellantis, a la instalación de una planta de baterías. No está claro que sea un mercado en el que Galicia pueda competir. Hay países e incluso regiones

**La recomendación: canalizar fondos hacia los drones, la biotecnología o la energía eólica marina**

que llevan años de ventaja, disponen de más materias primas y mano de obra barata. Pero quizá si se puedan incorporar las mejoras introducidas por empresas auxiliares para añadir más valor al producto y reducir costes. Los operarios tendrán que especializarse en el manejo de robots, de software o reparaciones, por ejemplo.

La otra vieja locomotora de la economía gallega, el textil, ya está en plena transición. Las tiendas físicas han ido perdiendo terreno —en parte por su cierre intermitente— en favor de las ventas digitales. El gran gigante de la moda, Inditex, se anotó una subida del 77% de las ventas por este canal. Cerrará alrededor de 1.200 locales pequeños que puedan amortizar con el negocio por Internet. Eso se traduce en menos puestos de trabajo de cara al público y más oportunidades para quienes gestionan los servicios virtuales.

Esa transformación tiene también una cara B: la del comercio tradicional. ¿Acabaremos en Galicia con los barrios repletos de bajos vacíos? Dependerá de la habilidad de los comerciantes para trabajar en red y aportar valor añadi-

do. Si tienen éxito, pueden ser una fuente de empleo que ayude a fijar población: «Competir con las grandes plataformas de logística en precios es imposible. Solo nos queda ofertar productos de mejor calidad. Por otra parte, o los pequeños comercios se asocian para ofertar servicios conjuntos, además del producto que venden, o el consumidor buscará todos sus productos a través de un *click*. La unión hace la fuerza», recuerda Vaquero.

La consultora BDO señaló en un informe del mes de enero que los inversores estaban perdiendo el apetito por el automóvil y el textil, pero tienen sus ojos puestos en otros sectores con gran potencial para crecer y crear empleo: las TIC, la alimentación, la salud y el deporte, la pesca y la energía. Sus expertos subrayan la importancia de preparar los cimientos para «impulsar la reindustrialización en sectores tractores capaces de arrastrar a otros segmentos de actividad», al tiempo que se canaliza la inversión hacia actividades de alto componente tecnológico, donde ya hay algo de terreno sembrado en Galicia como la biotecnología, los drones, la energía eólica marina o el sector forestal.